Vol. 14 - Mayo 27, 1922

El acto preventivo y el acto actual.

Estaba pensando entre mí: “Si es tan grande un acto hecho en su Querer, ¿cuántos, ay de mí, no dejo escapar?” Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, **existe el acto preventivo y el acto actual.** El preventivo es cuando el alma, desde el primer surgir del día fija su voluntad en la mía, y se decide y se confirma de querer vivir y obrar sólo en mi Querer, previene todos sus actos y los hace correr todos en mi Querer.

Con la voluntad preventiva mi Sol surge, **mi Vida queda duplicada en todos tus actos** como dentro de un solo acto, y esto suple al acto actual. Sin embargo **el acto preventivo puede ser opacado, oscurecido por los modos humanos, por la voluntad propia**, por la propia estima, por el descuido y otras cosas, que son como nubes delante al sol, que vuelven menos vívida su luz sobre la faz de la tierra.

En cambio el **acto actual no está sujeto a nubes**, sino que tiene virtud de despejar las nubes, si es que las hay, y **hace surgir tantos otros soles en los cuales queda duplicada mi Vida**, con tal intensidad de luz y calor, de formar otros tantos nuevos soles, el uno más bello que el otro. Sin embargo los dos actos son necesarios, el preventivo da la mano, dispone y forma el plano al actual, y el actual conserva y ensancha el plano del preventivo.”